

Yo creo, pues, que debemos tender en el sentido de erigir la Universidad "rejuvenecida", siendo en ella la perfección pedagógica un simple factor para conseguir que la Universidad se "vitalice" y haga del estudiante el "obrero" del pensamiento hermanado al obrero manual, porque entonces habrá alcanzado un nuevo tipo social, una nueva conciencia de hombre, un agregado útil a la Sociedad y en pugna beligerante con las clases explotadoras.

Creo más. Creo que una reforma universitaria llevada así, no sólo habrá conseguido cumplir el rol "vital" que la época presente le exige; creo que se habrá puesto al servicio de la Justicia.

Samuel RAMIREZ CASTILLA.

Cuzco.

C O N F E R E N C I A S

NUESTRA MISION ANTE LOS DESTINOS DE AMERICA

por C. Alberto Espinoza Bravo

Esta disertación, que es un escorzo de ideas, dejo al amparo de Bolívar, el héroe, de San Martín, el santo, hablando con el maestro Caso. Hoy más que nunca, que se debaten problemas de trascendencia continental, debe de hablarse máscara y honradamente. Arrojando la pose, los amaneramientos y el prurito de exhibición. Ya no estamos en la época de la retórica grandilocuente y de la pirotecnia verbal. Ya no estamos en la época del individualismo y de las interpretaciones arbitrarias. Vivimos una época nueva, de grandes perspectivas para el Mundo. Un espíritu nuevo agita a los hombres. Una inquietud creadora se ha apoderado de la conciencia humana. Impulsados por un neo-religiosismo, nos realizamos en la Vida. Un nuevo "mito" hace que los hombres se desplacen en un sentido social-revolucionario. Teniéndose el dinamismo que destruye y crea. Teniéndose la fé y la

esperanza en la acción. Teniéndose la fuerza imaginativa de los representativos de ayer, que se adelantaron a su época. Movimiento creador que se produce en los sectores de vanguardia. Lo que implica la pugnación de otros sectores. Es decir, se tiene, por un lado, las fuerzas del conservantismo, por el otro las de la avanzada. Lo que trae ineludiblemente, la beligerancia de los espíritus. Viniendo a constatarse la lucha agoniosa de los de "alma encantada" o sea de los "optimistas del ideal", como diría Vasconcelos, por el triunfo de los principios básicos que sustentan los nuevos ideólogos, los líderes de la Causa Común, con los de "alma deseneantada" o los "pesimistas de la realidad", que luchan por la estabilidad de principios que se hallan en pugna con la época. Es, pues, el ayer luchando con el presente y con las fuerzas porveniristas. Lucha que hará surgir una nueva realidad social, política, económica, religiosa y por ende artística.

II

Ya que Oswald Spengler, el filósofo desencantado, nos habla de la "decadencia de Occidente", debemos pensar y abstraernos en consideraciones de interés para el Continente Americano. Ha llegado la hora que miremos mesiánicamente el futuro de este Continente. Si unos piensan e intuyen que a la Cultura fáustica, sucederá la Cultura de Oriente; nosotros pensemos e intuyamos que esa Cultura en crisis devendrá la Cultura Americana, como signo definitivo de la Cultura Universal, que va gestándose en el Mundo. La cultura europea salvará a America. Escuchemos lo que ya escribía Antonio Caso: "no es América un nuevo teatro accesorio de la cultura europea, sino el asiento natural de su desenvolvimiento más firme; no es algo extrínseco i accidental, si lo elemento imprescindible de su desarrollo. Sin la América como una nueva Patria, las posibilidades de éxito de la cultura de